



EL PROBLEMA DE MARCO Y LAS COMPLICACIONES QUE PROVOCA LA SINTAXIS

Dra. María Inés Silenzi

Universidad Nacional del Sur (UNS)
CONICET (Comisión Nacional de Investigaciones Científicas)
Argentina

Resumen

La cuestión clave del presente trabajo atiende al alcance que Jerry Fodor le ha otorgado a la resolución del problema de marco con respecto al progreso de las Ciencias Cognitivas. Es nuestra intención analizar las razones que han llevado a Fodor a pronosticar su “argumento pesimista” sugiriendo que las “complicaciones que provoca la sintaxis” deben ser superadas si lo que se quiere es avanzar en la investigación cognitiva.

La cuestión clave del presente trabajo atiende a la relevancia y el alcance que el filósofo Jerry Fodor le ha otorgado a la resolución del problema de marco con respecto al progreso de las Ciencias Cognitivas a través de lo que se conoce como el “pesimismo fodoriano”: la no resolución del problema de marco limitaría el progreso de las Ciencias Cognitivas. Es nuestra intención analizar las razones que han llevado a Fodor a pronosticar su peculiar pesimismo sugiriendo que es condición, para superarlo, resolver las “complicaciones que provoca la sintaxis”.

Debido a la relevancia que Fodor le otorga al problema de marco, nos restringiremos de ahora en más a la interpretación fodoriana del mismo. Para ello, es necesario recordar algunas cuestiones relevantes de su *Teoría Modular*

(Fodor, 1986). De acuerdo a ésta, nuestro sistema cognitivo estaría compuesto por sistemas de transductores (que actúan como mediadores entre la cognición y el mundo exterior), por sistemas modulares (que elaboran y representan la información proporcionada por los transductores) y por sistemas centrales (que integran la información procedente de los distintos módulos).

Ahora bien, dentro de la investigación cognitiva los sistemas modulares no tienen el mismo “status” de interés que los sistemas centrales. En efecto, para Fodor los procesos cognitivos que caracterizan a los seres inteligentes, los responsables de los grandes logros de la mente humana se llevan a cabo a través de sistemas centrales y es condición, para avanzar en las Ciencias Cognitivas, conocer cómo estos sistemas realizan alguna de sus actividades principales. Es fundamental comprender entonces, cómo los sistemas centrales determinan relevancia, cómo actualizan creencias, cómo realizan inferencias abductivas, cómo confirman hipótesis, etc. Para Fodor, esto equivale a comprender lo que se conoce como el “*problema de marco*”. Tal vez la concepción más amplia de este problema consista en la pregunta, no tan sencilla de responder, acerca de cómo es que realmente trabaja la mente humana.

Descrito a grandes rasgos el problema de marco, volvamos a nuestra cuestión clave: las razones que conducen a Fodor a pronosticar, a partir de la no resolución de este problema, el no progreso de las Ciencias Cognitivas. Veamos su “argumento pesimista”. Ya hemos dicho que el objetivo primordial de las Ciencias Cognitivas es explicar los procesos que se llevan a cabo en los sistemas centrales (i). Pero, enmarcados dentro de la Teoría Computacional de la mente (TCM), a la que Fodor adscribe, cualquier tarea de los sistemas centrales *no es modelable* (ii). Si los sistemas centrales no son modelables, los procesos que caracterizan a los seres inteligentes tampoco pueden serlos (iii). El problema de marco (que resumidamente trata acerca de cómo los sistemas centrales realizan sus principales actividades) resulta, entonces, intratable (iv). Si el problema de marco resulta intratable (iv), y visto (i), no queda más opción que ser totalmente pesimistas con respecto al futuro de las Ciencias Cognitivas (v).

Pero este argumento no explicita claramente (en ii) por qué cualquier actividad de los sistemas centrales *no es modelable* dentro de la TCM. Pues bien, Fodor aclara esta cuestión al exponer el denominado “argumento de la

globalidad” (2003). Este argumento postula que solamente tenemos la posibilidad de entender la parte modular de nuestra mente utilizando los recursos que la *TCM* ofrece. A la inversa, no entenderíamos nunca la parte no-modular de nuestra cognición pues ésta incluye procesos que son sensibles, de diversas maneras, a lo que Fodor denomina “propiedades globales” del sistema cognitivo. Las propiedades globales (al momento de realizar cualquier actividad de los sistemas centrales) dependen de la variabilidad del contexto. Es decir, las propiedades globales de ciertas creencias particulares están determinadas por la naturaleza del conjunto de creencias de las que son parte.

Veamos un ejemplo que ilustra estas afirmaciones. Una creencia acerca que los tickets de avión son caros, puede complicar un plan para ir a China pero no un plan para ir a Buenos Aires. En este caso, si cierta creencia puede complicar o no un plan depende de qué otras creencias están envueltas en ese plan y de cómo esta creencia particular interactúan con todas esas. Los procesos que operan en nuestro sistema central (teniendo en cuenta cómo operan las propiedades globales) se ven afectados entonces por factores que son externos a la sintaxis (manipulación de símbolos) de las representaciones. De acuerdo a esto es claro que cualquier tarea de los sistemas centrales *no puede ser modelable* dentro de la *TCM*. Con otras palabras, las “complicaciones que provoca la sintaxis” deben ser superadas si lo que se quiere es avanzar en la investigación cognitiva.

La conclusión del argumento de la globalidad explicita así la premisa (ii) del argumento pesimista visto anteriormente, y en este sentido, se esclarece mejor los motivos por los que el problema de marco es un problema difícil de resolver (al menos dentro de la *TCM*). Para Fodor los problemas más interesantes (aquellos que llevan a cabo los sistemas centrales), y sin duda los más difíciles, no podrían recibir mucha luz de ningún tipo de teoría computacional imaginable hasta el momento. El problema de marco (que agrupa a todos esos problemas) no puede ser resuelto, convirtiéndose así en un “problema obstáculo” para la investigación cognitiva.

No es nuestra intención ofrecer ninguna certeza con respecto a la resolución del problema de marco ni al progreso de las Ciencias Cognitivas; aunque de algo sí estamos seguros: el problema de marco es un problema que

aún desafía a algunos investigadores de las Ciencias Cognitivas. Así lo expresa el mismo Fodor: “Si alguien piensa que ha resuelto el problema del marco, entonces no lo ha entendido; si alguien piensa que ha entendido el problema del marco, no lo ha hecho, y si alguien piensa que aún no lo ha entendido, entonces tiene razón” (2008, p. 12).

Referencias

Fodor, J. (1986). *La modularidad de la mente*. Madrid: Morata.

Fodor, J. (2003). *La mente no funciona así: alcances y limitaciones de la psicología computacional*. Madrid: Siglo XXI.

Fodor, J. (2008). *LOT 2: The language of thought revisited*. Oxford: Clarendon Press.